



JUVENTUDES RURALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

TENDENCIAS Y REALIDADES

Exención de responsabilidad legal

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no representan necesariamente las de Procasur, sus donantes o programas. Las denominaciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican la expresión de ninguna opinión por parte de Procasur, sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. El contenido de esta publicación, incluyendo todas las figuras, tablas y dibujos, es propiedad intelectual de Procasur. Todos los derechos reservados. No está permitida la eliminación o alteración de los avisos de derechos de autor o marcas registradas. El reenvío o la reproducción de esta publicación o partes de la misma para uso comercial no está permitido sin la autorización expresa y por escrito de Procasur. Todos los nombres de los programas o servicios de Procasur utilizados en esta publicación, así como los logotipos correspondientes, son marcas registradas o marcas comerciales de Procasur, en Chile y otros países. Procasur, no garantiza la exactitud o integridad de la información, texto, gráficos, enlaces u otros elementos contenidos en esta publicación. Esta publicación se ofrece sin ninguna garantía explícita o implícita. Esto se aplica, en parte, pero no exclusivamente, a una garantía de comerciabilidad y adecuación para un propósito en particular, así como una garantía de no violación de leyes aplicables.

ÍNDICE



PRESENTACIÓN	4
INTRODUCCIÓN	5
I. El contexto demográfico en los países de América Latina y El Caribe	7
II. Ruralidad en los países. Los jóvenes rurales ¿cuántos son?	12
III. Composición étnica de la población rural joven	16
IV. Pobreza e indigencia de los jóvenes rurales	18
V. Jefatura de hogar femenina	21
VI. Maternidad de jóvenes y adolescentes	22
VII. Educación	25
Analfabetismo	25
Asistencia a establecimiento educativo	28
Nivel de estudios	31
VIII. Trabajo	36
Participación en la actividad económica	36
Trabajo no remunerado y tasa de participación de las jóvenes en la actividad doméstica.	38
Categoría ocupacional	39
APÉNDICE METODOLÓGICO	42

PRESENTACIÓN



La investigación que se presenta fue realizada en el marco del Programa Regional Juventud Rural Emprendedora, de la Corporación PROCASUR, organismo apoyado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

El Programa Juventud Rural Emprendedora de PROCASUR se propone contribuir a la reducción de la pobreza de la juventud rural de América Latina, apoyando la implementación de las operaciones que financia el FIDA, destinadas a mejorar el acceso de los jóvenes rurales a iniciativas de desarrollo, relevantes para sus estrategias de vida.

Un objetivo esencial del Programa es ampliar el conocimiento sobre los y las jóvenes rurales, aportando antecedentes actualizados y específicos, de acuerdo a los contextos territoriales donde ellos y ellas se desarrollan, de modo de generar estrategias coherentes con sus realidades.

Este documento sintetiza comparativamente la información obtenida en los estudios de caracterización sociodemográfica de las juventudes rurales de Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Perú y República Dominicana, realizadas también por este Programa. La investigación fue conducida por la consultora Claudia Paz y contó con la colaboración del equipo ejecutor del Programa Juventud Rural Emprendedora.

INTRODUCCIÓN



Los límites de edad establecidos para identificar a la población joven fueron de 15 y 29 años. Sin embargo, por tratarse de un grupo heterogéneo que se encuentra en distintos momentos de su ciclo de vida, se distinguen tres grupos etarios: 15 a 19 años, 20 a 24 y 25 a 29. Esta distinción permite identificar diferencias de comportamientos entre estos tres segmentos.

La fuente principal de los antecedentes que se ha utilizado para construir indicadores comparativos de la situación sociodemográfica de dichos países, han sido los censos de población y vivienda de la ronda del año 2000, pues estos proporcionan información estadística con la representatividad y desagregación requerida. Para acceder a la información de los censos, utilizada en este estudio, se acudió a las bases de datos en línea que mantienen las oficinas de estadísticas de los distintos países. Los indicadores seleccionados para el análisis, se construyeron procesando las variables disponibles en esas bases.

La información disponible en los censos, como en otras bases de datos, han permitido caracterizar a las juventudes rurales de los países seleccionados de acuerdo a la representación de cada grupo de edad específico, sexo, pertenencia étnica, maternidad adolescente, jefatura de hogar, características educativas y laborales.

Como parte del contexto en que viven los jóvenes se incluyen también antecedentes de los niveles de pobreza e indigencia, cuya fuente fueron las encuestas de hogares que levantan periódicamente los países y que son procesadas por CEPAL.

Los indicadores se presentan en cuadros estadísticos y gráficos que permiten visualizar en mejor forma los temas tratados, haciendo un especial énfasis en las diferencias y/o similitudes de la población joven rural con respecto a la urbana y entre países.

I. EL CONTEXTO DEMOGRÁFICO EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Los cambios demográficos ocurridos a partir de la década de los años 60 en los países de América Latina se insertan en lo que se ha denominado como transición demográfica. Se trata de un fenómeno que es posible identificar en diferentes contextos históricos, estrechamente vinculado con factores económicos, sociales y culturales.

La transición demográfica es un proceso de larga duración que está determinado básicamente por el comportamiento de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales. Estos factores afectan el crecimiento y la distribución por edades de la población. En este proceso, los países transitan desde una situación con altas tasas de mortalidad y fecundidad, que resultan en un bajo crecimiento demográfico, a otra en la que las tasas de mortalidad y fecundidad caen, pero los países continúan su crecimiento, hasta llegar a una situación de bajo crecimiento en las respectivas tasas, que resultan en bajo crecimiento de la población.

En América Latina, se han producido cambios importantes en la mortalidad, ocurridos especialmente con anterioridad a la segunda mitad del siglo pasado. Complementariamente, en las últimas décadas, se ha observado también un rápido descenso de la fecundidad. Sin embargo, en ambas variables existen aún márgenes de reducción que pueden resultar en mayores descensos de las tasas de crecimiento poblacional.

Los países difieren en cuanto al momento de inicio y al ritmo de los cambios en la mortalidad y fecundidad, así como respecto a las mo-

dificaciones en otras variables relacionadas, tales como el lugar de residencia, el estado nutricional y de salud de la población, las migraciones internacionales, el nivel educativo, las conductas asociadas a la formación de las uniones y a la planificación familiar. Así, es posible entender la transición demográfica como un proceso que transcurre en el marco de las transformaciones sociales, económicas y culturales que han ocurrido y continúan ocurriendo en la región. La relación entre la transición y los cambios en el contexto son complejos y difíciles de precisar.

De acuerdo con el comportamiento de las variables demográficas, se han construido clasificaciones que distinguen cuatro etapas de la transición demográfica en las cuales se pueden ubicar a los países de América Latina, a saber, etapa muy avanzada, avanzada, plena y moderada¹. De acuerdo a ellas, los siete países del presente estudio se los puede ubicar en las últimas tres etapas referidas y pueden agruparse de la siguiente manera:

Etapa avanzada: incluye a los países de baja fecundidad y mortalidad. Dentro de esta etapa se distinguen dos subgrupos de países, los que cumplen con estos requisitos y otros que pertenecen al grupo en forma condicional, puesto que no cumplen el requisito pertinente de menor mortalidad, entre ellos se encuentran Colombia y Brasil.

Etapa plena: comprende a los países y territorios de fecundidad y mortalidad intermedias. En calidad de plenamente representativos de la categoría se incluyen El Salvador, Nicaragua, Perú y República Dominicana.

Etapa moderada: incluye a los países de fecundidad y mortalidad moderadas. En esta categoría se encuentra Guatemala.

¹ CEPAL: "Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y El Caribe", 2008. <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/33220/2008-268-SES.32-CELA-DE-ESPANOL.pdf>

Recuadro N°1. ¿Qué es el bono demográfico?

El bono demográfico hace referencia a una fase en que el equilibrio entre edades resulta una oportunidad para el desarrollo. Esto ocurre cuando cambia favorablemente la relación de dependencia entre la población en edad productiva (jóvenes y adultos) y aquella en edad dependiente (niños y personas mayores). Esto se traduce en que la población en edad laboral tiene que mantener a un número promedio menor de población inactiva. El bono demográfico se extiende por un cierto número de años, dependiendo del comportamiento de las variables que determinan los cambios poblacionales.

Una mayor proporción de trabajadores tiende a impulsar el crecimiento económico a través del incremento en el ingreso y la acumulación acelerada de capital. Sin embargo, los beneficios asociados a este período no se dan de manera automática. Dependen más bien de la adopción de políticas públicas que incentiven la inversión productiva, aumenten las oportunidades de empleo y promuevan un ambiente social y económico estable, propicio para un desarrollo sostenido (Bloom, Canning y Sevilla, 2003; Adioetomo et al., 2005; Wong y Carvalho, 2006).

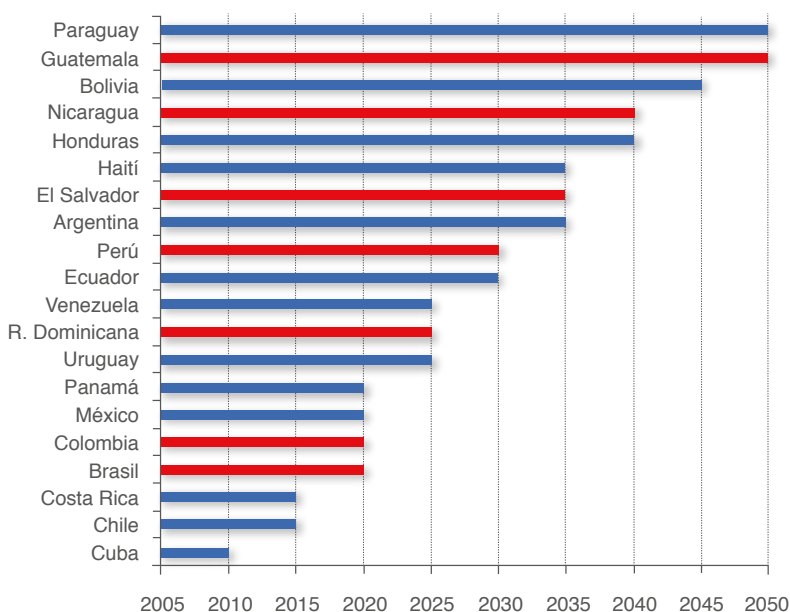
En particular, se requieren fuertes inversiones en capital humano (educación, capacitación, salud) para que las generaciones venideras, cuantitativamente mayores, sean también cualitativamente más productivas.

En muchos de los países de América Latina y el Caribe, *“la oportunidad demográfica que se está abriendo es por una única vez y por un tiempo limitado. Su aprovechamiento exige desde ahora flujos de inversión suficientes y bien dirigidos. Exige también políticas públicas adecuadas para garantizar que los jóvenes entren a los mercados laborales y lo hagan con un buen nivel de educación, capacitación y salud. Si esto no se hace a tiempo, es decir, desde ahora, la oportu-*

nidad se convertirá en una catástrofe social por los altos niveles de desempleo, inseguridad ciudadana y de emigración masiva al exterior que sin duda se agudizarían”.²

Los beneficios de una relación de dependencia baja dependerán en gran medida de las oportunidades de empleo existentes y de la preparación que tengan quienes entran a la fuerza de trabajo. Es por ello que políticas orientadas a mejorar las capacidades actuales de los jóvenes son fundamentales para el desarrollo sostenido de los países de la región.

Gráfico N° 1. América Latina y El Caribe: Estimación del año hasta el cual se extiende el bono demográfico, según país.



Fuente: CEPAL, 2005. “Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y El Caribe”. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/21136/LCL2235e-P.pdf>
NOTA: En rojo países incluidos en el estudio.

² Coordinadora Civil, Nicaragua. “Una propuesta a la nación para cambiar el rumbo del país: convirtiendo la crisis en una oportunidad para aprovechar el (limitado) tiempo que nos queda”. Ver enlace: http://www.ccer.org.ni/files/doc/1261087595_Propuesta%20Final140509.pdf

Como efecto de la transición demográfica, a medida que avance este proceso, la proporción de jóvenes en la población total de América Latina decrecerá, llegando a representar un 19% de la población para el año 2025, según proyecciones de la CEPAL³. Para el área rural, en que la transición se advierte más lenta, la participación de los jóvenes podría ser algo superior.

³ *Proyecciones de CEPAL, contenidas en la base CEPAL/STAT.*

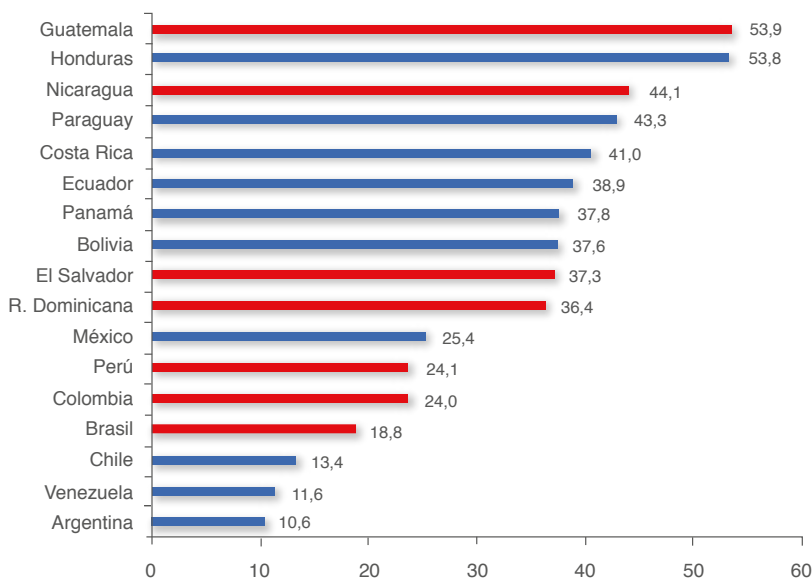
II. RURALIDAD EN LOS PAÍSES. LOS JÓVENES RURALES ¿CUÁNTOS SON?



La distinción entre población urbana y rural está dada, según cada país, por criterios como tamaño de la población, existencia de equipamiento y servicios, paisaje y jerarquía político-administrativa. En todos los casos lo rural se define por oposición a lo urbano, es decir, lo que no es urbano, es rural.

Gráfico N°2. América Latina: Población rural.

(En porcentaje)



Fuente: CELADE/DEPUALC (Base de datos Distribución Espacial de la Población y Urbanización en América Latina y el Caribe).

NOTA: En rojo países incluidos en el estudio

A excepción de Brasil, donde solo un quinto de sus habitantes vive en áreas rurales, el porcentaje de población rural en los siete países seleccionados es alto con una proporción de, al menos, un cuarto de la población viviendo en zonas rurales. Guatemala, es donde esta población tiene una mayor representación en el total del país, con un 53,9%.

En términos numéricos, de los siete países estudiados, Brasil y Colombia son los que tienen mayor número de jóvenes entre 15 y 29 años que viven en zonas rurales; luego siguen Perú y Guatemala. Sin embargo, es en Guatemala y Nicaragua donde la proporción de jóvenes rurales es mayor.

Cuadro N° 1. Población joven rural por sexo e índice de feminidad. Países seleccionados

(En números y porcentajes)

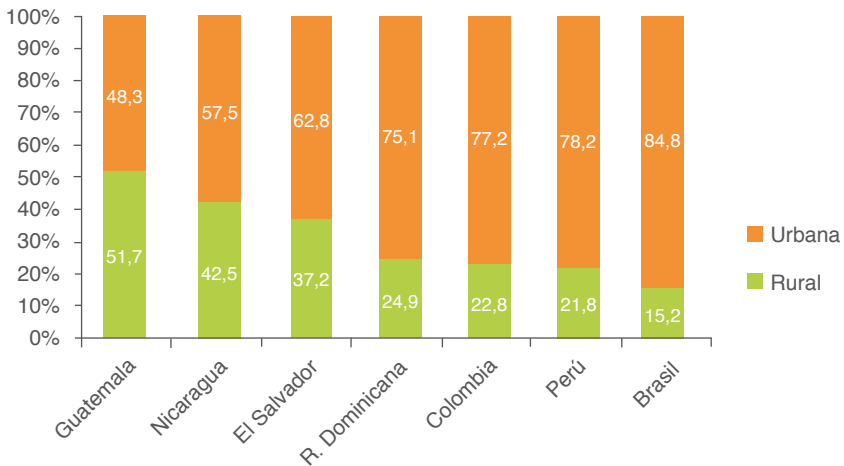
	Hombres	Mujeres	Total	Índice de feminidad
Brasil	4.149.295	3.673.157	7.822.452	88.5
Colombia	1.277.324	1.157.046	2.434.369	90.6
El Salvador	276.761	297.297	574.058	107.4
Guatemala	739.522	812.575	1.552.097	109.9
Nicaragua	337.576	315.515	653.091	93.5
Perú	856.663	786.414	1.643.077	91.8
R. Dominicana	349.654	304.171	653.825	87

Fuente: Ronda de censos año 2000.

En cinco de los siete países considerados en este estudio, se observa un predominio numérico de hombres en la población joven rural. A excepción de El Salvador y Guatemala, la relación es de alrededor de 90 mujeres por cada 100 hombres, lo que podría sugerir que en el mundo rural de dichos países, las mujeres emigran más hacia zonas urbanas o al extranjero, que sus pares varones.

Gráfico N° 3. Distribución de los jóvenes entre 15 y 29 años de edad, por área geográfica. Países seleccionados

(En porcentajes)



Fuente: Ronda de Censos 2002

Los países de América Central, Guatemala con 51,7%; Nicaragua 42,5%; y El Salvador con 37,2%, son los que tienen una mayor proporción de jóvenes rurales. Brasil, en cambio, resulta ser el país con menor porcentaje, pero, el que tiene un número más alto de jóvenes rurales, dado el mayor tamaño de su población. (Cuadro No. 2)

El peso de los jóvenes en el total de población es levemente más elevado en las áreas urbanas que en las rurales, en todos los países estudiados, lo que indica que las poblaciones de las áreas rurales están en un incipiente proceso de envejecimiento.

Nicaragua es el país con la estructura de edad más joven, entre los estudiados; en la población total del país, los jóvenes están representados en alrededor de un 30%, en tanto, los jóvenes rurales lo están en un 28,8% de la población rural total, porcentaje superior al de los

otros países considerados en el estudio. Como contrapartida, en Perú y Colombia los jóvenes rurales tienen la menor representación en el total de sus poblaciones rurales, 24,9% en Perú y 24,6% en Colombia.

Cuadro N°2. Peso relativo de la población joven por área de residencia, según sexo. Países seleccionados

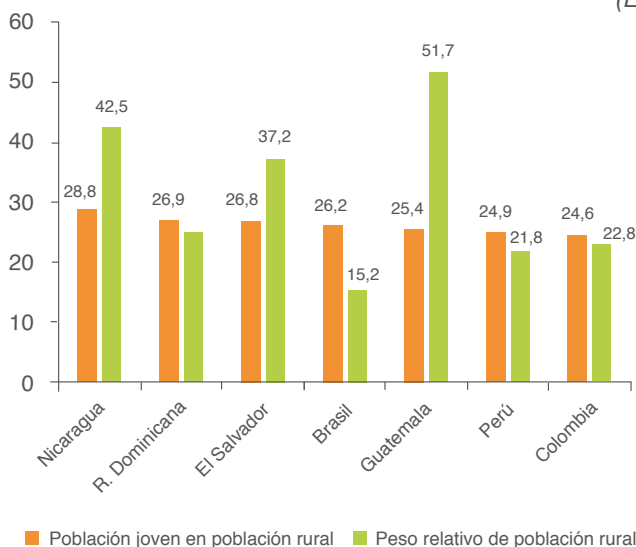
(En porcentajes)

	Urbana			Rural			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Brasil	27,7	26,5	27,0	26,4	26,0	26,2	27,5	26,4	26,9
Colombia	26,3	26,5	26,4	24,6	24,6	24,6	25,8	26,1	26,0
El Salvador	27,2	26,8	27,0	26,5	27	26,8	27	26,8	26,9
Guatemala	27,7	28,9	28,3	24,5	26,4	25,4	25,9	27,5	26,7
Nicaragua	30,8	30,7	30,8	29,0	28,7	28,8	29,9	29,9	29,9
Perú	28,4	28,4	28,4	25,2	24,5	24,9	27,6	27,5	27,6
R. Dominicana	28,0	28,2	28,1	27,1	26,6	26,9	27,8	27,8	27,8

Fuente: Ronda de censos año 2000.

Gráfico N°4. Población rural respecto al total y peso de los jóvenes en la población rural.

(En porcentajes)



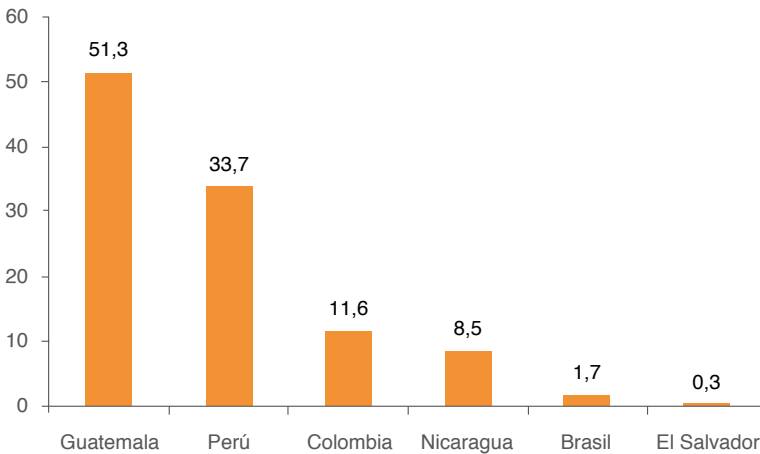
Fuente: Ronda de censos año 2000.

III. COMPOSICIÓN ÉTNICA DE LA POBLACIÓN RURAL JOVEN



De los siete países considerados, Guatemala y Perú son los que presentan mayor porcentaje de jóvenes rurales indígenas: en el primero un poco más de la mitad de los jóvenes de dichas áreas son indígenas (51,3%) y en el segundo, un tercio de ellos (33,7%). Tanto en Colombia (11,6%) como en Nicaragua (8,5%), el porcentaje de jóvenes rurales indígenas es también significativo⁴.

Gráfico N° 5. Jóvenes rurales indígenas entre 15 y 29 años
(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

⁴ En el caso de República Dominicana, el Censo de Población y Vivienda no contempla la pregunta sobre pertenencia étnica de la población.

Guatemala y Perú son los países que cuentan con un mayor número de jóvenes rurales indígenas; en el primero, se contabilizan 770.066 jóvenes que declaran pertenecer a alguna etnia indígena y en el segundo, 553.499.

Cuadro N°3. Jóvenes rurales indígenas. Países seleccionados.

(En número y porcentaje)

Países	Número de jóvenes rurales indígenas	Porcentaje de jóvenes rurales indígenas
Brasil	37.186	1,7
Colombia	282.789	11,6
El Salvador	1.568	0,3
Guatemala	770.066	51,3
Nicaragua	55.719	8,5
Perú	553.499	33,7

Fuente: Ronda de censos año 2000.

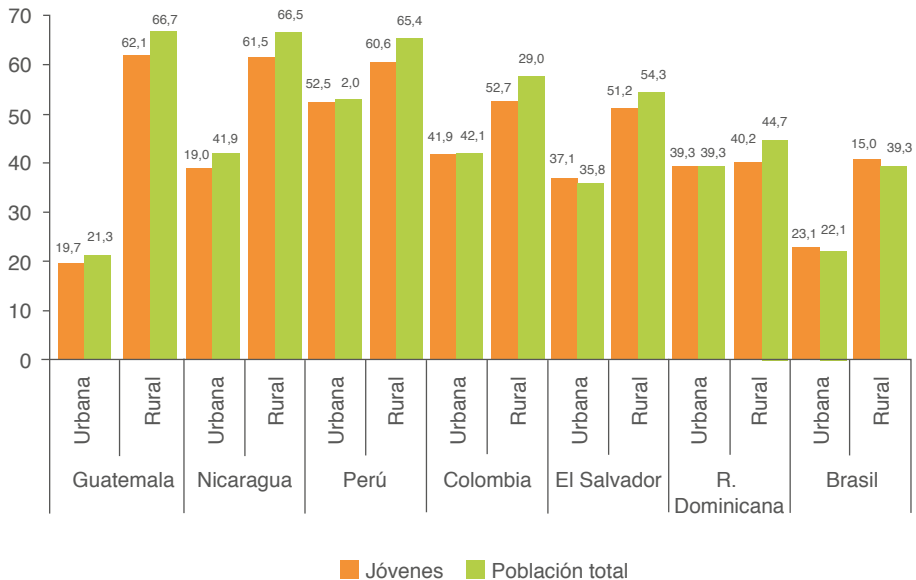
IV. POBREZA E INDIGENCIA DE LOS JÓVENES RURALES



En todos los países el porcentaje de pobreza es más elevado en las zonas rurales, tanto en el total de población rural, como en los jóvenes de esas áreas. Los países con mayores índices de pobreza rural son Guatemala, Nicaragua y Perú, país en el cual se observa la mayor desigualdad, según área geográfica. Con la excepción de Brasil, la pobreza incide más en la población total rural, que en los jóvenes.

Gráfico N° 6. Incidencia de la pobreza en la población nacional y en la población joven por área de residencia. Países seleccionados. Año 2009.

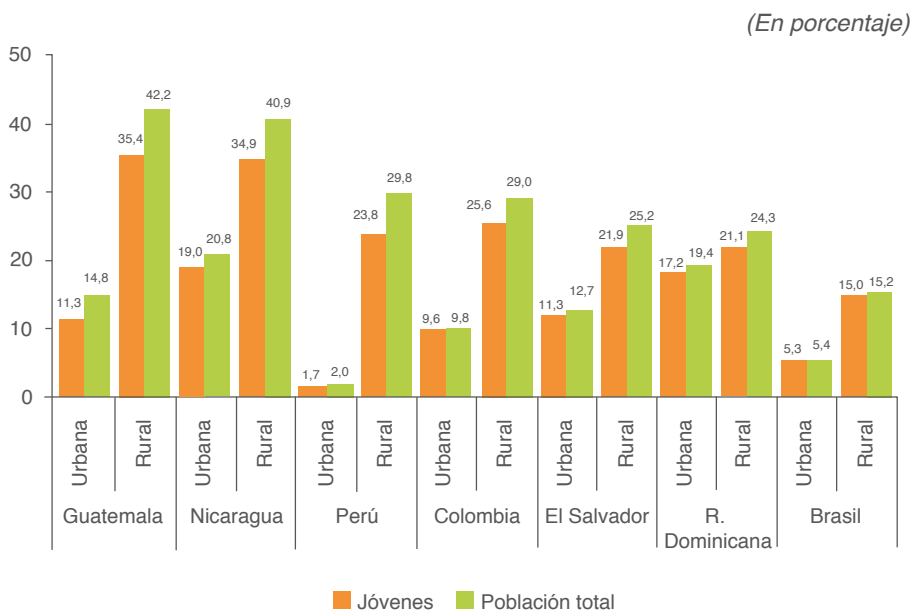
(En porcentaje)



Fuente: CEPAL, División de Estadística, base de datos encuestas de hogares.

La población en estado de indigencia, al igual que lo que ocurre con la que vive en estado de pobreza, es mayor en las áreas rurales, en todos los países seleccionados, tanto si se considera la población total como la población joven. Especialmente altos se muestran los porcentajes de población rural indigente en Guatemala (42,2%) y Nicaragua (40,9%) así como en los jóvenes rurales de dichos países (35,4% y 34,9%, respectivamente).

Gráfico N° 7. Incidencia de la indigencia en población nacional y población joven por área de residencia. Países seleccionados. Año 2009.



Fuente: CEPAL, División de Estadística, base de datos encuestas de hogares.

En ambas áreas geográficas y en los siete países, el porcentaje de indigencia es superior en la población total que en la población joven, situación que indicaría que la indigencia golpea más frecuentemente al segmento de población mayor de 30 años y entre ellos, posiblemente, a los más viejos.

Los antecedentes muestran que Guatemala y Perú son los que tienen la brecha de indigencia más significativa entre jóvenes urbanos y rurales, en desmedro de estos últimos, con 24 y 22 puntos porcentuales de diferencia, respectivamente. Para Nicaragua y Colombia la brecha es de 16 puntos porcentuales.

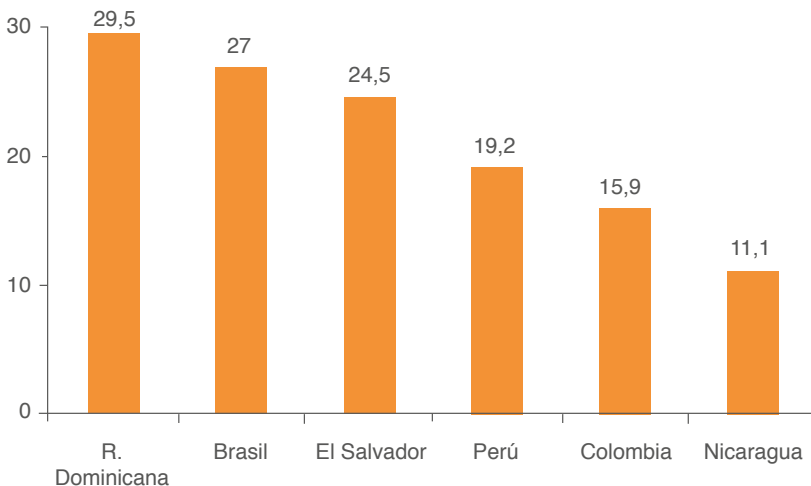
V. JEFATURA DE HOGAR FEMENINA



La jefatura de hogar de las jóvenes y los jóvenes muestra un marcado sesgo de género, que se traduce en una preponderancia de la jefatura masculina. Aún cuando el porcentaje de jóvenes rurales entre 15 y 19 que son jefes de hogar no supera el 4%, los datos indican que de estos jefes de hogar, menos de un tercio son mujeres. Los países donde es más preponderante la jefatura femenina son República Dominicana y Brasil, hecho que probablemente coincida con que son jóvenes jefas de hogares monoparentales, con ausencia de cónyuge o pareja.

Gráfico N°8. Hogares con jefatura femenina. Jóvenes rurales entre 15 y 29 años en países seleccionados*.

(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

* Nota: En el caso de Guatemala la base de datos disponible no permitió acceder a la variable edad, por lo tanto no fue posible construir el indicador.

VI. MATERNIDAD DE JÓVENES Y ADOLESCENTES



El porcentaje de mujeres jóvenes que han sido madres aumenta a mayor tramo de edad y este porcentaje es siempre más alto en las zonas rurales. En todos los países, la proporción de las jóvenes rurales de 15 a 19 años que han sido madres es dramáticamente elevado, llegando a un 45% en el caso de Guatemala y a un 25% en Nicaragua. Los países que tienen las brechas de maternidad más significativas, entre áreas geográficas, para las jóvenes entre esas edades, son Perú y Nicaragua, en los cuales esta diferencia llega a casi 9 puntos porcentuales.

En el tramo de edad entre 20 y 24 años, se observa que también son las jóvenes rurales de Perú y Nicaragua las que en mayor porcentaje han sido madres, alcanzando a un 70% de ellas en ambos países. Brasil se presenta como el que tiene un menor porcentaje de jóvenes rurales que han sido madres a estas edades (53,2%). En Perú las diferencias son significativas por área de residencia, con una brecha de un poco más de 20 puntos porcentuales entre las jóvenes de zonas rurales y urbanas.

Más de tres cuartas partes de las jóvenes rurales entre 25 y 29 años, de los países estudiados, ya han sido madres, llegando casi al 90% de ellas en el caso de Perú.

Cuadro N° 4. Mujeres jóvenes, que son madres, por grupos de edad y área de residencia. Países seleccionados.*

(En porcentaje)

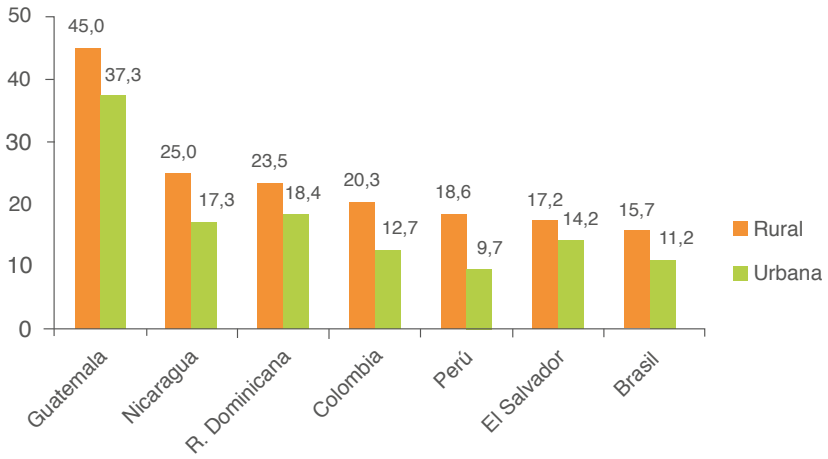
	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Brasil			
<i>Urbana</i>	11,2	37,4	58,1
<i>Rural</i>	15,7	53,2	75,7
Colombia			
<i>Urbana</i>	12,5	43,7	65,6
<i>Rural</i>	20,3	62,0	78,4
El Salvador			
<i>Urbana</i>	14,2	47,3	71,0
<i>Rural</i>	17,2	57,0	80,3
Nicaragua			
<i>Urbana</i>	16,2	54,2	76,1
<i>Rural</i>	25,0	70,4	86,8
Perú			
<i>Urbana</i>	9,7	49,2	78,3
<i>Rural</i>	18,6	70,0	89,3
República Dominicana			
<i>Urbana</i>	18,4	52,7	75,8
<i>Rural</i>	23,5	65,0	85,0

Fuente: Ronda de censos año 2000.

* Nota: En el caso de Guatemala la base de datos disponible no permitió acceder a la variable edad, por lo tanto no fue posible construir el indicador.

Gráfico N°9. Mujeres jóvenes, 15 y 19 años, que han sido madres, según área geográfica. Países seleccionados.

(En Porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

VII. EDUCACIÓN



Analfabetismo

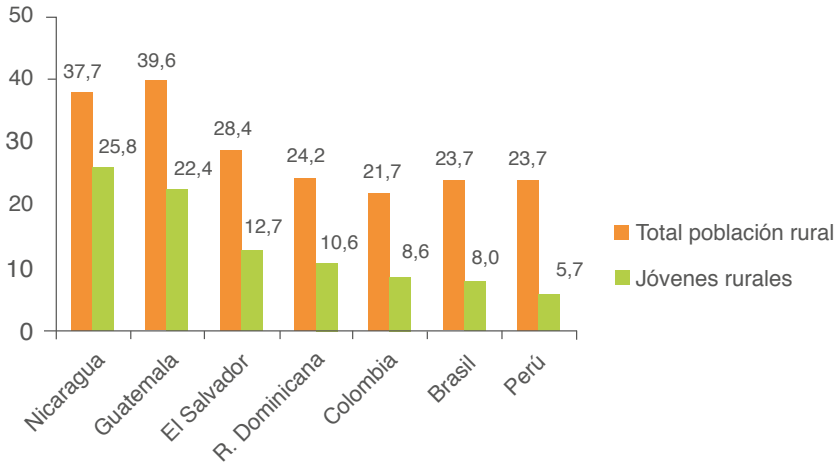
Un antecedente común a todos los países incluidos en esta investigación es que el porcentaje de jóvenes analfabetos es significativamente más alto en las zonas rurales que en las urbanas. El analfabetismo es una forma de exclusión grave, si se considera que la educación, además de ser un derecho humano fundamental, es un recurso indispensable para el acceso y ejercicio de otros derechos básicos.

Los países con mayor porcentaje de jóvenes en esta situación son Nicaragua, donde un cuarto de los jóvenes rurales son analfabetos, y Guatemala, con una proporción de más de un quinto en esta condición. Nicaragua tiene, además, una brecha muy significativa por área de residencia, la más alta entre los países, que determina que los jóvenes rurales estén alfabetizados en 20 puntos porcentuales menos que sus pares urbanos.

Usualmente, las tasas de analfabetismo son más elevadas en territorios donde existe una mayor proporción de población indígena. La pregunta utilizada para conocer la situación de alfabetización en los censos de población, se refiere sólo a la educación formal en español, o portugués, para el caso de Brasil. Ello podría explicar las significativas tasas de analfabetismo para países de alta población indígena como Guatemala, donde cerca de la mitad de su población es indígena y, donde coexisten alrededor de 24 lenguas originarias.

Gráfico N° 10. Tasa de analfabetismo en la población joven rural y población total rural. Países seleccionados.

(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

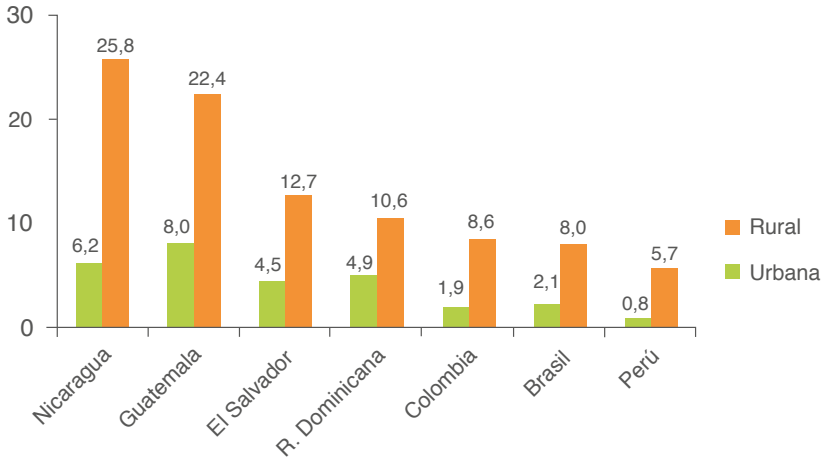
El analfabetismo en todos los países es más alto en la población rural total que en los jóvenes rurales. Esto sugiere que en el pasado hubo en el sector rural un acceso más restringido que el actual a la educación formal y que, como resultado, se generó una brecha significativa respecto a las áreas urbanas.

En los siete países del estudio, se advierte una tendencia a una mayor alfabetización de la población rural, lo que se verifica al observar que, sistemáticamente para todos los países, la tasa de alfabetización de los jóvenes supera a la de la población rural en su conjunto. Si se revisan antecedentes actualizados de alrededor del año 2010, de fuentes distintas a la de la Ronda de Censos de los años 2000, se constata que las tasas de alfabetización han ido mejorando y, en el caso de algunos países, sustantivamente.⁵

⁵ SITEAL, *Sistema de información de tendencias educativas en América Latina*, febrero, 2013. De acuerdo a esta publicación entre los años 2000 y 2010, los jóvenes de 15-24 años de América Latina y parte de El Caribe que no saben leer y escribir, se habrían reducido a la mitad.

Gráfico N° 11. Jóvenes de 15 a 29 años analfabetos según área de residencia. Países seleccionados

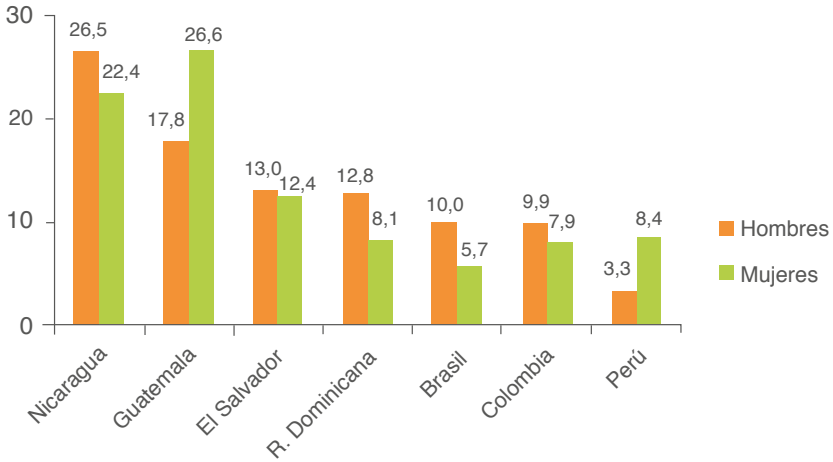
(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

El analfabetismo es un problema muy agudo, especialmente entre los jóvenes rurales de Nicaragua (25,8%) y Guatemala (22,4%), con diferencias significativas respecto al sector urbano. En El Salvador, República Dominicana, Colombia y Brasil, aunque el porcentaje es menor, el analfabetismo entre los jóvenes rurales sigue siendo significativo (alrededor de un 10%). La brecha existente entre el analfabetismo de la población rural total y la población joven rural, puede tomarse como un indicador de los avances de los jóvenes en educación, respecto a las generaciones anteriores. Estas diferencias son más significativas en Perú y Guatemala, lo que indicaría que los jóvenes de estos dos países han avanzado más en su alfabetización.

Gráfico N° 12. Tasa de analfabetismo de los jóvenes rurales entre 15 a 29, por sexo. Países seleccionados.



Fuente: Ronda de censos año 2000

Con excepción de Guatemala y Perú, las jóvenes rurales están más alfabetizadas que sus pares varones. Sin embargo, poco más de un cuarto de las jóvenes rurales de Guatemala no sabe leer ni escribir, mientras que los jóvenes que están en esta situación son el 17,8%, lo que indica una brecha de género de alrededor de 10 puntos porcentuales, que es la más desfavorable para las mujeres, entre el resto de los países.

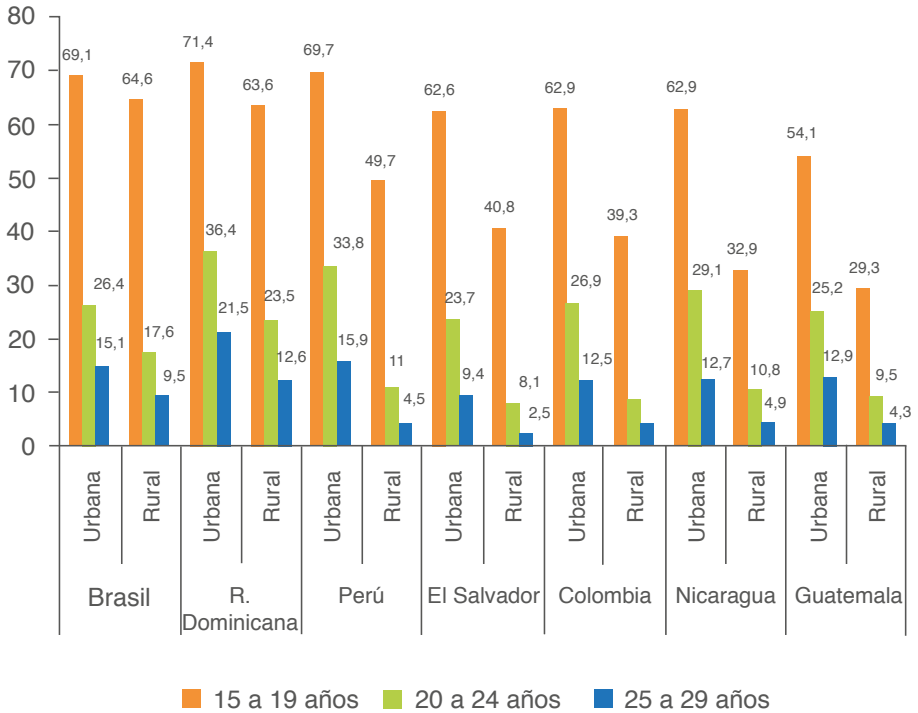
Asistencia a establecimiento educativo

La asistencia escolar es significativamente menor en las zonas rurales, para los tres tramos de edad incluidos en este estudio.

Gráfico N° 13. Asistencia a establecimiento educacional de los jóvenes según tramos de edad y área de residencia.

Países seleccionados

(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

Si se considera que el estudio debiera ser la principal actividad de los jóvenes de 15-19 años, se encuentra que tal aseveración no se cumple plenamente en las áreas rurales. Los porcentajes de asistencia escolar en esas zonas son relativamente más bajos que en el sector urbano, en todos los países. Guatemala (29,3%) y Nicaragua (32,9%), presentan los cuadros de menor asistencia escolar. Por contraste, Brasil (64,6%) y República Dominicana (63,6%), son los países que tienen los porcentajes más elevados de asistencia escolar de los jóvenes rurales, entre estas edades.

En el siguiente rango de edades (20 a 24 años) la asistencia de los jóvenes rurales es definitivamente menor y, en este caso, también a excepción de Brasil y República Dominicana, el porcentaje de quienes asisten a algún establecimiento educativo bordea solo el 10%. La asistencia escolar de los jóvenes urbanos es superior en todos los países, en el caso de Perú 23 puntos porcentuales más, en Nicaragua y Colombia 18, y en Guatemala y El Salvador, 16 puntos.

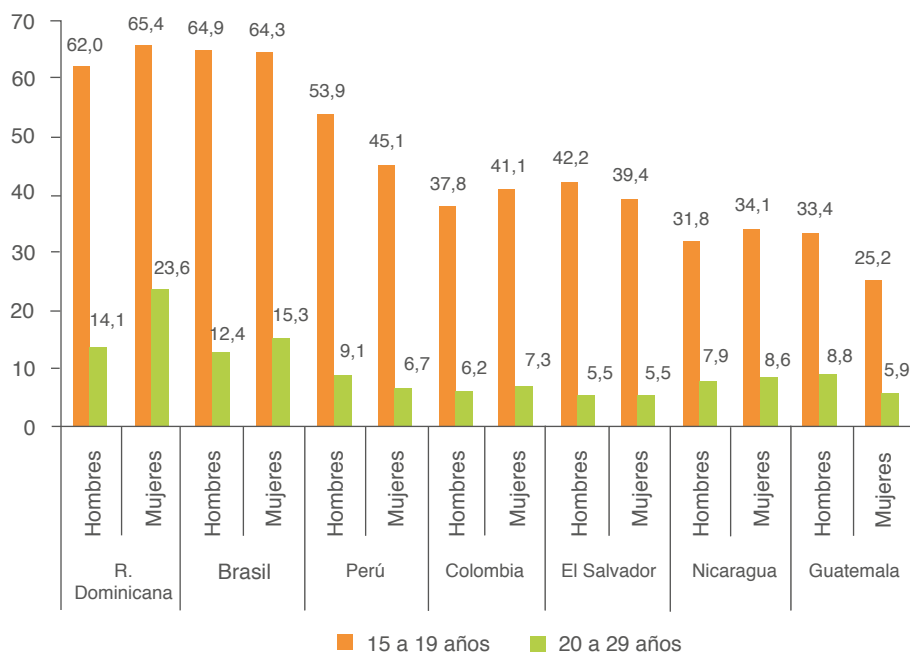
Entre los 25 y 29 años, tanto de las áreas urbanas como rurales, un bajo porcentaje de los jóvenes asiste a un establecimiento educativo, puesto que en esta etapa, generalmente, ya se encuentran incorporados a la fuerza de trabajo. A excepción de Brasil y República Dominicana, los jóvenes rurales que estudian entre esas edades, no son más de un 5%.

En relación a las diferencias por género, en varios países son las mujeres las que asisten en mayor proporción a los centros educativos entre los 15 y los 19 años. Sin embargo, en el caso de los jóvenes de El Salvador, Guatemala y Perú, la asistencia de los hombres es superior.

Entre los 20 y 29 años, la proporción de mujeres jóvenes que asisten a algún centro educativo es mayor en Brasil y República Dominicana. En ambos países, las mujeres asisten en mayor proporción que los varones, casi un cuarto de las jóvenes rurales dominicanas y alrededor de un 15% de las brasileñas. Sin embargo, en el resto de los países el porcentaje de asistencia, tanto en hombres como mujeres, no supera el 10% y la brecha de género es poco significativa.

Gráfico N° 14. Jóvenes rurales que asisten a establecimiento educativo según tramos de edad y sexo. Países seleccionados

(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

Nivel de estudios

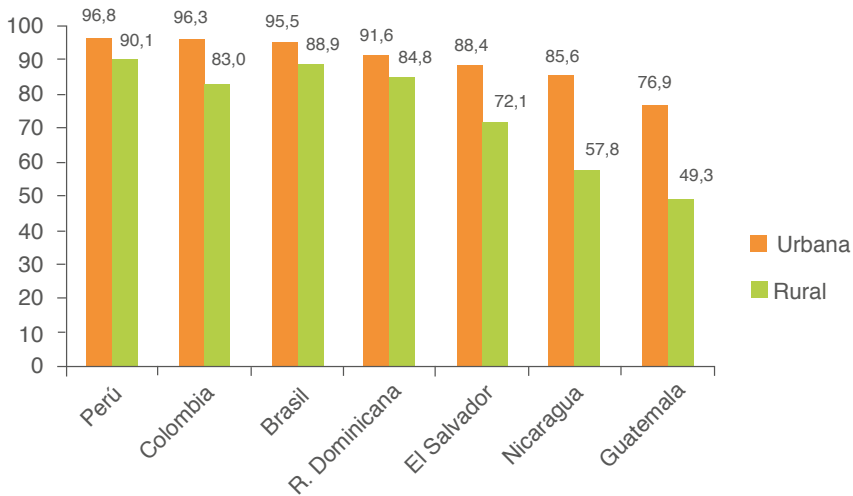
Una de las metas de los “Objetivos del Milenio”⁶, que están siendo implementadas por parte de los gobiernos, es lograr la educación primaria universal, lo que implica la aprobación de este ciclo. Dado que la educación primaria en estos países es de carácter obligatoria,

⁶ *Objetivos del Milenio: se denomina así el compromiso adoptado en el año 2000 por 189 países, bajo el auspicio de las Naciones Unidas, que incluye: erradicar el hambre y la pobreza; lograr educación primaria universal; corregir las desigualdades de género; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el VIH/Sida, la malaria y otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad del medioambiente; fomentar una asociación mundial para el desarrollo aumentando la cooperación internacional.*

cabría esperar que los porcentajes de logro de este indicador fueran de 100% o cercano, en casos especiales. Según los ciclos de enseñanza, coherentes con la edad, los jóvenes entre 15 y 19 años, debieran estar cursando la enseñanza secundaria y tener la educación primaria aprobada.

Gráfico N° 15. Jóvenes entre 15 y 19 años con primaria completa, según área de residencia. Año 2009. Países seleccionados.(a) (b)

(En porcentaje)



Fuente: CEPAL, División de Estadística, base de datos encuestas de hogares.

(a) Con excepción de Guatemala en que los datos corresponden al año 2006.

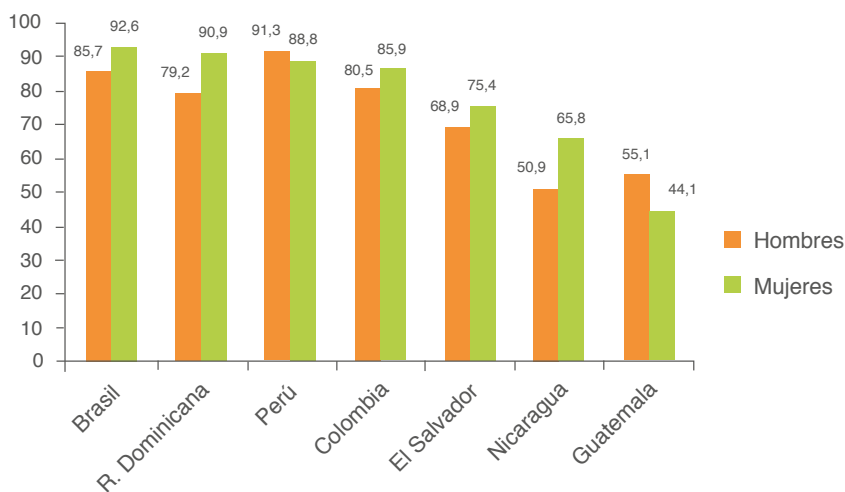
(b) La base de datos utilizada para construir este indicador no contempla datos para el ciclo de enseñanza secundaria.

El logro en el cumplimiento de la educación primaria de los jóvenes entre 15 y 19 años de edad es superior en el área urbana, en todos los países seleccionados, sin embargo, con diferencias significativas entre ellos. Perú presenta el mayor porcentaje de estos jóvenes con primaria completa, en las áreas urbana y rural, y la menor brecha entre ambas áreas. Brasil, en su área rural, alcanza al 89% de los jóvenes que han logrado la educación primaria completa y República Dominicana al 84,8%. Entre los países más atrasados en este logro se

ubican Guatemala (49,3%) y Nicaragua (57,8%), registrándose también en ellos las mayores brechas negativas, entre áreas, para los jóvenes rurales.

Gráfico N° 16. Jóvenes rurales entre 15 y 19 con primaria completa, según sexo. Año 2009. Países seleccionados.*

(En porcentaje)



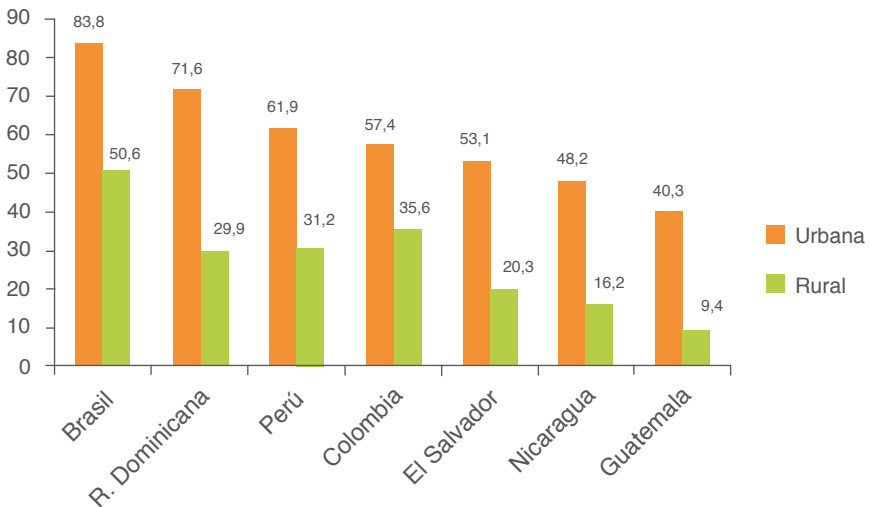
Fuente: CEPAL, División de Estadística, base de datos encuestas de hogares.

*Con excepción de Guatemala en que los datos corresponden al año 2006.

La conclusión de la educación primaria de los jóvenes rurales, entre 15 y 19 años, es diferente según el sexo. En la mayoría de ellos las brechas de género son positivas, favoreciendo a las mujeres. Las excepciones las constituyen Guatemala, donde los logros son los más bajos observados para ambos sexos y la brecha negativa para las mujeres alcanza un valor de 11 puntos porcentuales y, en segundo lugar, se ubica Perú, con altos niveles relativos de logro en primaria para ambos sexos, pero con una leve brecha negativa para las mujeres de 2,5 puntos porcentuales. Las mayores brechas positivas para las mujeres se observan en Nicaragua con casi 15 puntos y en República Dominicana con alrededor de 10 puntos.

En cuanto a los jóvenes rurales entre 20 y 24, se observa que el porcentaje de quienes aprobaron la enseñanza secundaria es significativamente menor que el porcentaje de aprobación de sus pares urbanos, en los siete países considerados.

Gráfico N° 17. Jóvenes entre 20 y 24 con secundaria completa, según área de residencia. Año 2009. Países seleccionados. (a) (b)
(En porcentaje)

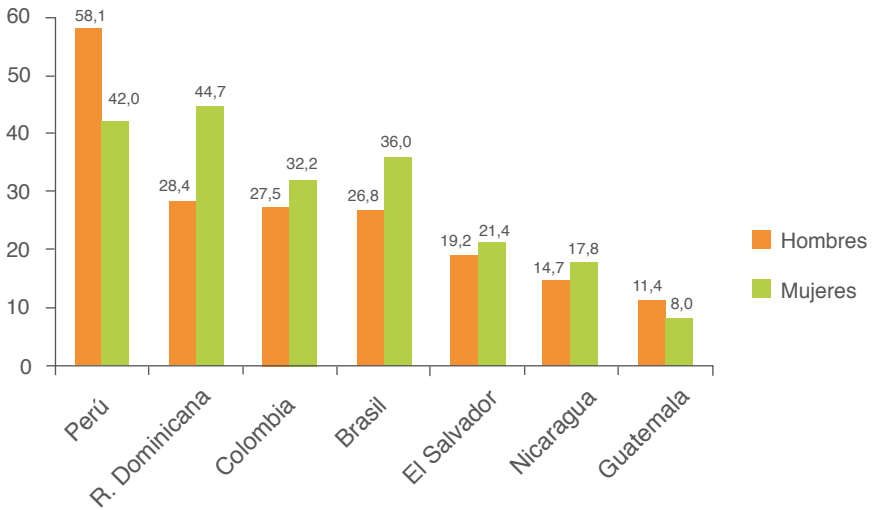


Fuente: CEPAL, División de Estadística, base de datos encuestas de hogares.
(a) Con excepción de Guatemala en que los datos corresponden al año 2006.
(b) La base de datos utilizada para construir este indicador no contempla datos para el ciclo de enseñanza primaria.

En Colombia es donde se aprecia una brecha más acentuada entre ambas áreas. Los jóvenes urbanos entre estas edades aprobaron la secundaria en casi 42 puntos porcentuales más que los rurales. Guatemala, en tanto, es el país con menor logro en este indicador, solo el 9% de los jóvenes rurales aprobaron este ciclo de enseñanza.

Gráfico N° 18. Jóvenes rurales entre 20 y 24 con secundaria completa según sexo. Año 2009. Países seleccionados.*

(En porcentaje)



Fuente: CEPAL, División de Estadística, base de datos encuestas de hogares.
*Con excepción de Guatemala en que los datos corresponden al año 2006.

Las jóvenes rurales entre 20 y 24 años tienen un mayor porcentaje de aprobación del ciclo de enseñanza secundaria que los varones, con excepción de Guatemala, en que las diferencias por sexo no son significativas, y de Perú en que la brecha es significativa en desmedro de las jóvenes, con 16 puntos porcentuales de diferencia.

VIII. TRABAJO

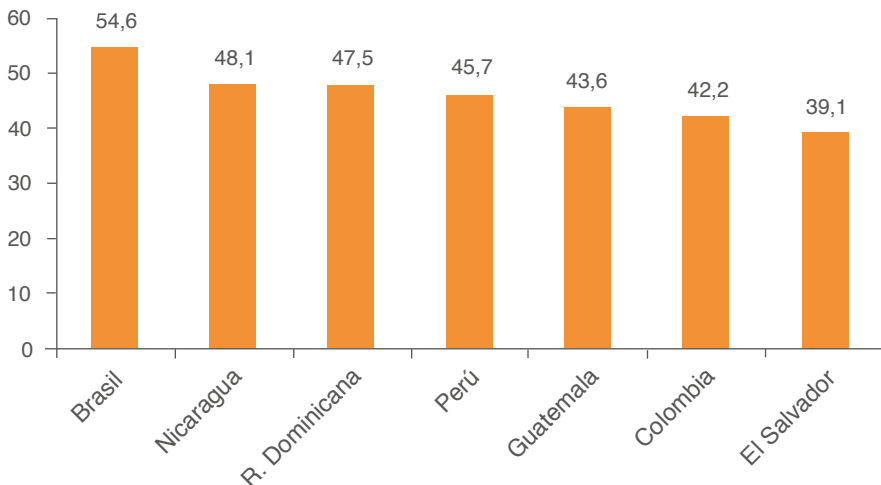


Participación en la actividad económica

La tasa de participación en la actividad económica de los jóvenes se mide por la proporción de la población entre 15 y 29 años que está ocupada y desocupada, pero buscando trabajo. Este es un indicador que informa, a la vez, de las oportunidades que ofrece el mercado laboral y de la necesidad que tienen los jóvenes de insertarse en ese mercado.

Gráfico N° 19. Tasa de participación en la actividad económica de jóvenes rurales entre 15 y 29 años de edad. Países seleccionados

(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

NOTA: Las tasas de participación laboral observadas corresponden a un promedio entre ambos sexos y por ello, dado que las mujeres participan menos que los hombres, la participación promedio tiende a disminuir.

Las principales actividades que desarrollan los hombres jóvenes suelen ser el estudio y el trabajo remunerado. Sin embargo, en las zonas rurales, donde el acceso a la educación es limitado y la influencia de la pobreza es mayor que en las zonas urbanas, es probable que los jóvenes manifiesten mayor interés por incorporarse al mercado de trabajo y, de esa forma, generar ingresos para enfrentar sus necesidades económicas personales y familiares.

También las principales actividades de las mujeres jóvenes suelen ser el estudio y el trabajo pero, en su caso, principalmente realizan trabajo de tipo doméstico, no remunerado, al interior de sus hogares. Esta asignación de trabajo, de acuerdo a los roles sociales definidos culturalmente, restringe sus posibilidades de ofrecer su fuerza de trabajo en el mercado. Otra limitación para su inserción laboral la constituye la segregación sexual del mercado de trabajo, vale decir, la existencia de empleos masculinos y femeninos, siendo estos frecuentemente menos diversificados y de menor calidad.

Las tasas de participación de los jóvenes de ambos sexos superan el 50% sólo en Brasil (54,6%). En los restantes países dichas tasas oscilan alrededor del 40%, con la excepción de El Salvador, donde es levemente inferior.

Cuadro N°5. Tasa de participación de jóvenes rurales (15 a 29 años) según sexo. Países seleccionados*.

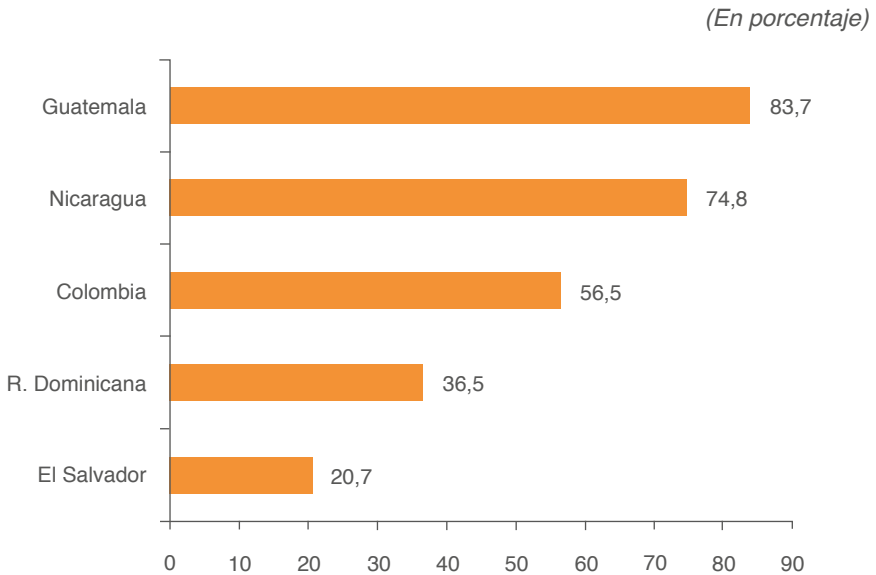
(En porcentaje)

	Hombres	Mujeres
República Dominicana	68,7	48,5
Colombia	57,4	13,8
Guatemala	66,5	15,6
El Salvador	56,3	23,1

Fuente: Ronda de censos año 2000.

* Nota: En el caso de Brasil, Nicaragua y Perú las bases de datos disponibles no permitieron acceder a la variable sexo, por lo tanto no fue posible construir el indicador.

Gráfico N° 20. Mujeres jóvenes rurales entre 15 y 29 años que se dedican a las labores domésticas o quehaceres del hogar. Países seleccionados.*



Fuente: Ronda de censos año 2000.

* Nota: En el caso de Brasil y Perú las bases de datos disponibles no permitieron acceder a la variable sexo, por lo tanto no fue posible construir el indicador.

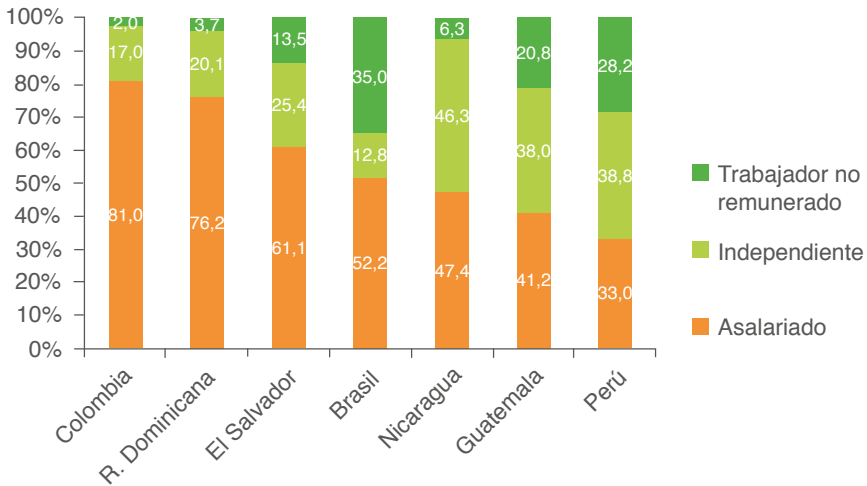
Trabajo no remunerado y tasa de participación de las jóvenes en la actividad doméstica

Las mujeres, especialmente las más pobres, realizan gran parte del trabajo doméstico y del cuidado de los miembros del hogar. Esta situación determina que una parte relativamente importante de ellas declare como su actividad principal, en censos y encuestas, las labores domésticas o quehaceres del hogar. En Guatemala el 83,7% de las jóvenes así lo informa, un 74,8% en Nicaragua, un 56,5% en Colombia, descendiendo esta proporción a 36,5% en República Dominicana y a 20,7% en El Salvador.

Categoría ocupacional

Gráfico N° 21. Distribución de los jóvenes rurales entre 15 y 29 años por categoría ocupacional. Países seleccionados

(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

NOTA: La categoría independiente incluye patrones y trabajadores por cuenta propia. La categoría asalariado incluye empleados, obreros y trabajadores domésticos.

La estructura de la fuerza de trabajo por categoría ocupacional refleja las relaciones laborales que establecen los ocupados para desarrollar su actividad productiva. Se distinguen tres categorías:

Los “trabajadores no remunerados” que, en su mayoría, corresponden a familiares que trabajan en unidades productivas de propiedad de la familia por lo cual, aún cuando no reciben un pago, son considerados fuerza de trabajo activa. En Brasil, ellos son un 35% y representan una porción significativa de los jóvenes ocupados. Le sigue en importancia Perú con 28,2% y Guatemala con 20,8%. En los restantes países su importancia es escasa, alcanzando su valor más bajo en Colombia, con sólo 2%.

La categoría “independiente”, integrada principalmente por trabajadores por cuenta propia, es especialmente elevada en Nicaragua, donde agrupa al 46,3% de los jóvenes ocupados. En Perú y Guatemala, esta categoría integra al 38% de los jóvenes ocupados y en El Salvador, a poco más de la cuarta parte de ellos.

La categoría “asalariado” reúne a la fuerza de trabajo que es contratada por una empresa. A pesar de ser una categoría muy heterogénea, se asocia en general a condiciones de trabajo más estables y con beneficios sociales como previsión y salud, lo que se traduce en empleos de mayor calidad relativa. En todos los países, con la excepción de Perú, la presencia de jóvenes rurales ocupados en esta categoría supera el 40%, siendo especialmente significativa en Colombia y República Dominicana, países en los que concentra el 81% y 76,2%, respectivamente. En El Salvador y Brasil dicha categoría reúne a más de la mitad de los ocupados.

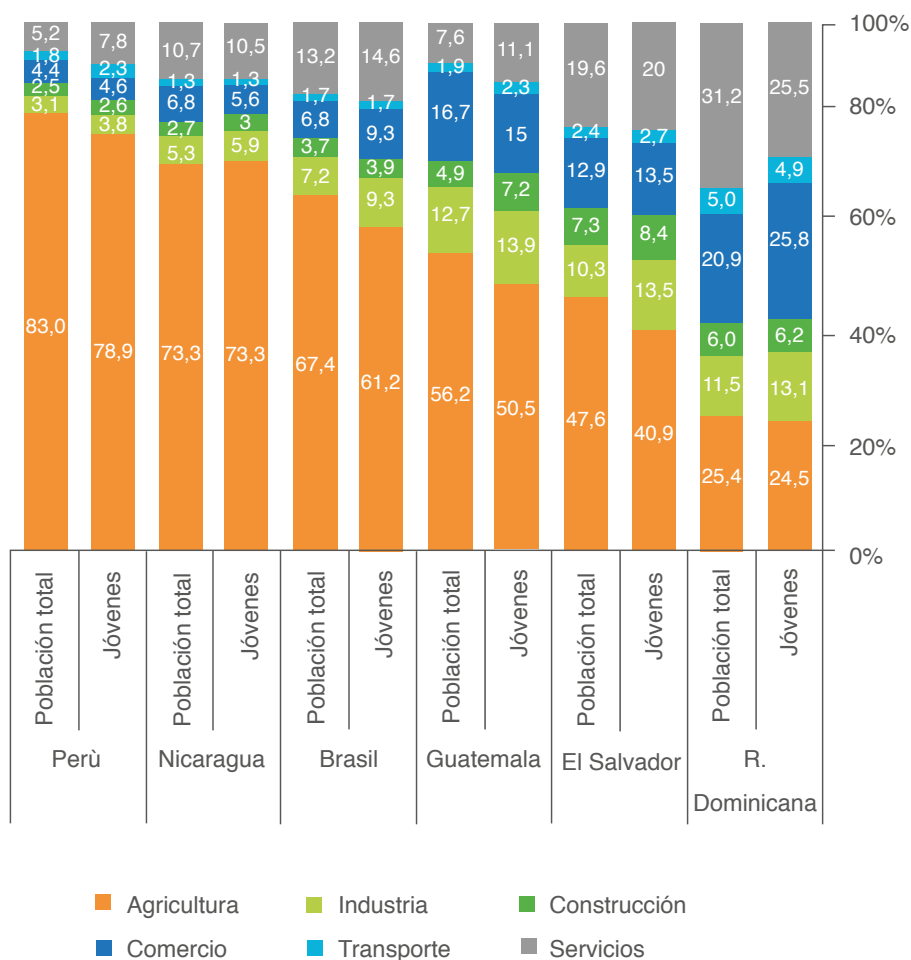
El perfil de empleo de los jóvenes rurales por rama de actividad económica es escasamente diversificado siendo la agricultura, en la mayoría de los países, la actividad dominante. Entre los que concentran una mayor proporción de jóvenes en esta actividad, se ubican Perú con 78,9%, Nicaragua con 73,7%, Brasil con 61,2%, y Guatemala con 50,5%.

República Dominicana, en cambio, presenta un patrón por rama de actividad diferente. Junto al trabajo en la agricultura, que sólo capta al 24,5% de los jóvenes, el comercio y los servicios proveen de puestos de trabajo para poco más del 50% de ellos, a lo que se suma la industria que aporta un 13,1%. El Salvador también presenta una estructura del empleo más diversificada, al combinar la actividad agrícola con las de servicios, comercio e industria.

La estructura de empleo de los jóvenes rurales de los países estudiados es muy similar a la estructura que tiene el total de los ocupados en cada país. Existen escasas diferencias cuyas razones no se han identificado.

Gráfico N° 22. Distribución de los jóvenes rurales entre 15 y 29 años y de la población total rural, por rama de actividad económica. Países seleccionados.*

(En porcentaje)



Fuente: Ronda de censos año 2000.

* Nota: En el caso de Colombia la base de datos disponible no permitió acceder a la variable rama de actividad económica, por lo tanto no fue posible construir el indicador.

APÉNDICE METODOLÓGICO



Los censos nacionales de población y vivienda son una fuente de datos primordial para este estudio, debido a que es la única que tiene cobertura nacional, e información disponible sobre área de residencia, la cual permite estimar la magnitud de la población rural y desarrollar los análisis socio demográficos para diseñar políticas públicas que contribuyan al desarrollo de dicho sector poblacional.

En América Latina y el Caribe, dependiendo de los países, se utilizan distintas definiciones censales para delimitar las zonas de residencia urbana y rural. En algunos casos estas definiciones varían de un censo a otro e incluso dentro de un mismo país. A pesar de ello la principal fuente de información para distinguir a la población urbana y rural siguen siendo los censos de población y, por esta razón, es menester conocer los patrones o criterios de clasificación que utilizan los países para definir ambas categorías.

La distinción entre población urbana y rural está dada según cada país por los siguientes criterios: tamaño de la población, existencia de equipamiento y servicios, paisaje y jerarquía político-administrativa. Cabe destacar que en todos los casos lo rural se define por oposición a lo urbano, es decir, lo que no es urbano, es rural, de allí que aparezca como una categoría residual⁷.

En los censos utilizados para el presente estudio, Perú (2007), Guatemala (2002), Brasil (2010), Colombia (2005) y República Dominicana (2010), el criterio que se ha usado para distinguir el área geográfica fue la jerarquía o condición político-administrativa. Por ejemplo, lo ur-

⁷ *Transformaciones rurales en América Latina y sus relaciones con la población rural. Adrián Rodríguez y Javier Meneses, 2011. http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/5/44305/Adrian_Rodriguez.pdf*

bano corresponde a la cabecera de alguna unidad político-administrativa como, por ejemplo, un municipio, mientras lo rural se define por oposición, como lo no urbano. En El Salvador (2007) y Nicaragua (2005) el criterio usado fue una combinación funcional (existencia de equipamiento, servicios y condición político administrativa) donde lo urbano se define a partir de una combinación entre la condición de centro político administrativo y la disponibilidad de alguna infraestructura básica, cuadrantes (barrios) y algunos servicios públicos; y lo rural, como lo que no es urbano.



*La **Corporación PROCASUR** es una organización global especializada en cosechar y escalar innovaciones locales. La misión de la organización es fomentar el intercambio de conocimientos locales para terminar la pobreza rural. Al compartir las innovaciones a través de variadas herramientas y metodologías para la gestión del conocimiento local, la organización conecta instituciones globales con talentos locales, y proporciona plataformas estructuradas de aprendizaje necesarias para difundir y escalar innovación. Procasur ha facilitado oportunidades de aprendizaje en más de 20 países en África, Asia, y América Latina y el Caribe, influyendo en la vida y el sustento de miles de talentos locales en todo el mundo.*

Para conocer más, visite www.procasur.org.

Corporación Procasur

Noviembre 2013

Procasur

